

Muchos mantienen una preocupación tan constante

Muchos tienen una preocupación tan constante por sí mismos que no le dan a Dios ninguna oportunidad de cuidar de ellos.

Testimonios para la Iglesia, t. 2. Bogotá, Colombia: GEMA EDITORES, 1996, p. 580.1 (Capítulo: La Causa en Vermont, párrafo 57).